



IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas
de Puebla A.C.

ISSN: 1870-2147

revista.ius@hotmail.com

Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A. C.
México

Cansino, César; Molina, Germán

La guerra al narco y otras mentiras. Argumentos a favor de la legalización de las drogas en México

IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C., vol. IV, núm. 26, 2010, pp. 304-306

Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A. C.

Puebla, México

El pasado 23 y 24 de septiembre el Departamento de Investigaciones del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla celebró el Primer Coloquio Internacional, denominado "Narcotráfico y Violencia en el México Actual", en el que participaron connotados investigadores, así como actores de la vida política nacional. Tal es el caso de Luis ASTORGA (UNAM); Rubén AGUILAR VALENZUELA (ex vocero presidencial); Miguel CARBONELL (IJI-UNAM); Porfirio MUÑOZ LEDO (diputado federal), entre otros. Las ponencias presentadas serán parte de una obra colectiva dedicada al tema. La revista IUS brinda la primicia de este hecho editorial, la que será, sin duda, una obra polémica y reveladora.

* * *

On 23 and 24 September the Research Department of the Institute of Legal Sciences of Puebla celebrated the first International Symposium entitled: "Trafficking and Violence in Mexico today, with the participation of renowned researchers and actors in national political life. Such is the case of Luis ASTORGA (UNAM), Rubén AGUILAR VALENZUELA (former presidential spokesman), Miguel CARBONELL (IJI-UNAM), Porfirio MUÑOZ LEDO (Federal MP), among others. The presentations will be part of a collective work on the topic. IUS magazine gives the scoop on publishing this fact, which is certainly a controversial and revealing work.

* * *

La guerra al narco y otras mentiras. Argumentos a favor de la legalización de las drogas en México

The war on drugs and other lies. Arguments for the legalization of drugs in Mexico

César Cansino*
Germán Molina**

Nadie en su sano juicio podría sostener que la guerra que el presidente

Felipe Calderón declaró al narcotráfico y al crimen organizado muy al principio de su sexenio tenga siquiera alguna posibilidad de éxito en el futuro. Por el contrario, a juzgar por los pobres resultados de esta guerra, se está en presencia de uno de los fracasos gubernamentales más estrepitosos e innecesarios de la historia reciente del país, con graves consecuencias para todos los que habitamos en él, pues la violencia vinculada al crimen organizado se ha apoderado de las ciudades y comunidades y se ha quitado la tranquilidad a todos.

Hoy queda claro para cualquiera que las razones no declaradas de esta guerra inútil no eran contener al narcotráfico y garantizar la seguridad pública frente a los embates de aquél, sino legitimar a un presidente cuestionado de origen y

* Profesor-investigador en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP.

(politicaparaciudadanos@gmail.com).

** Director General del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla (gmlina1611@hotmail.com).

urgido de una bandera que le permitiera rasguñar alguna legitimidad de arranque para posicionarse en poco tiempo. Pero hoy también sabemos que proceder así es el peor error que se puede cometer, sobre todo si no se complementan las decisiones con la planeación adecuada, con una normatividad pertinente que inhiba la impunidad y la corrupción y que garantice una procuración de justicia a la altura del desafío, y con una reestructuración eficaz de las policías a todos los niveles, así como una purga escrupulosa del ejército. Por todo ello, la guerra al narco no sólo constituye un gravísimo error que generó los efectos contrarios a los anunciados, sino una mentira, consistente en hacer creer a los ciudadanos que por esa vía se podía combatir ese flagelo que tanto daña a la nación.

Hoy que los fantasmas de la violencia y la inseguridad están echados a andar sin remedio, el gobierno sigue dando tumbos y golpes de ciego ante una guerra que nadie pidió y que muy pronto se salió de control. En los hechos, el gobierno de Calderón no puede dar marcha atrás sin quedar en entredicho, motivo por el cual sólo le queda recurrir al engaño y el ocultamiento de la realidad, ya sea explotando mediáticamente sus raquíticos y muy aislados triunfos o maquillando el recuento de daños con cifras que nadie cree, esperando que termine lo más pronto posible su sexenio para heredar el entuerto a su sucesor en el cargo. Pero en los momentos más álgidos, cuando las notas violentas saturan los medios y la realidad desnuda cualquier demagogia,

el presidente Calderón deja entrever su desesperación e incapacidad para enfrentar el Frankenstein que él mismo contribuyó a crear, ya sea proponiendo una discusión seria en el Congreso para legalizar la producción, el tráfico y el consumo de drogas en el país, para luego deslindarse de ello, o paseando su incompetencia en foros públicos, como los que se celebraron en Ciudad Juárez a raíz de la matanza despiadada de diecisiete jóvenes estudiantes a manos de sicarios, después de declarar irresponsablemente que dichos jóvenes, todos estudiantes ejemplares, eran drogadictos, o descargando sus fracasos en los demás, como culpar al gobierno precedente de Vicente FOX por no tomar cartas en el asunto a tiempo.

Como quiera que sea, hoy se sabe que al narco no se le declara la guerra a no ser que se hayan evaluado seriamente todas las opciones, mucho menos cuando la relación con el crimen organizado se había cocinado en el pasado inmediato del régimen priísta desde el propio Estado, en una suerte de acuerdo tácito de tolerancia y no agresión, por convenir así a la propia casta política. De ahí que la única manera viable de neutralizar al crimen organizado y contrarrestar sus efectos perniciosos no es con guerritas mediáticas sino con decisiones audaces, como la legalización de las drogas, que por lo demás el gobierno actual no está dispuesto a tomar, pues supondría un desequilibrio socioeconómico de grandes proporciones, considerando las enormes sumas de dinero que el crimen organizado moviliza mediante la economía subterránea y el lavado de dinero,

amén de generar fuentes informales de trabajo para miles de mexicanos.

En este contexto de sombras y dudas, de mentiras y engaños, se impone la necesidad de una discusión seria y objetiva sobre la legalización de las drogas en México, como la única vía realista y factible para contrarrestar al crimen organizado vinculado con la producción y el tráfico de estupefacientes. Pero para ello primero hay que desempolvar la cuestión de los prejuicios y los lugares comunes que hoy lo enturbian y/o que frenan su posible materialización, como suponer que la legalización se traducirá en inmediato en un incremento en el consumo de drogas entre los jóvenes mexicanos o sostener que Washington impediría cualquier resolución en ese sentido por contravenir a sus intereses, como si México no fuera un país soberano. Todas suposiciones falsas y carentes de cualquier fundamento.

En virtud de ello, en este volumen se propone un conjunto de reflexiones encaminadas a argumentar la importancia y la necesidad de legalizar cuanto antes la producción, el tráfico y el consumo de todas las drogas en el país. Para ello, se ha convocado por primera vez a los principales expertos y conocedores de la materia que desde distintas trincheras

han compartido esta convicción, como son la academia, el periodismo, el activismo social o la tribuna parlamentaria. En verdad que son escasas las ocasiones en que se pueden reunir voces tan autorizadas y reconocidas como las que se dan cita en este volumen: Rubén AGUILAR VALENZUELA, Samuel SCHMIDT, César CANSINO, Rossana REGUILLO, Ignacio ALVARADO, Carlos MURILLO, Carlos RAMÍREZ, Alejandro Anaya, Luis ASTORGA, Porfirio MUÑOZ LEDO, Miguel CARBONELL y José Luis PIÑEIRO.

Para fines prácticos, se han organizado todas las colaboraciones en cuatro grandes temas: i. La guerra al narcotráfico: ¿necesidad o necesidad?; ii. Percepciones, miedos e imaginarios sociales en torno al narcotráfico; iii. Narcotráfico, seguridad nacional y derechos humanos, y iv. ¿Legalizar o no legalizar?... Ésa es la cuestión.

Estamos seguros que por la calidad de las colaboraciones reunidas en esta obra, la seriedad de sus autores y la pertinencia de sus aportaciones, el presente volumen está llamado a ser un referente indispensable sobre el tema, en un momento apremiante para el país. No es exagerado decir que de lo que se haga o se deje de hacer hoy para combatir al narcotráfico depende la viabilidad del país en el futuro.